

RECENSIONES

Salvador Redonet Cook (comp.).

Doce nudos en el pañuelo. Jóvenes cuentistas cubanos.

Mérida: Ediciones Mucuglifo, 1995. 53 p.

Doce cuentos integran esta antología de cuentos compilada por el profesor y crítico literario Salvador Redonet Cook, docente e investigador de la Universidad de La Habana, quien ya había publicado otra selección de relatos de los más jóvenes escritores cubanos bajo el título de Los últimos serán los primeros (1994), editado el mismo año que su libro de estudios críticos sobre el género, Vivir del cuento.

La muestra recogida en *Doce nudos en el pañuelo* constituye un corpus breve, pero representativo, compuesto por textos hasta ahora inéditos, que ilustran las cualidades y la dinámica de los «novísimos» cuentistas de la Cuba actual.

Según Redonet, estos relatos trazan «un vuelco esencial» en la narrativa de su país, pues proyectan una orientación

crítica—a veces tan radical— que permite reconocerla como un sesgo «contracultural» dentro del proceso literario cubano, cuyo perfil inmediato no se escapa de los rasgos postmodernos que han estado marcando en estos últimos años a la narrativa hispanoamericana.

En su presentación «A quien corresponda», dice el antologista: «La persistencia del carácter autoreflexivo de la mayoría de estos textos, su carácter fragmentario, su gran dosis de burla e ironía (de choteo, para decirlo en cubano), su naturaleza nada festiva (más bien seriamente cuestionadora, profundamente crítica, indagadora y reflexiva), los cruces intertextuales, su tendencia a rechazar las representaciones miméticas, o del diálogo —en estos relatos— entre la indeterminación y el impulso a la unidad (la ambivalencia y la ambigüedad que surge a partir de ese diálogo), la injerencia de un lector altamente cómplice, el sustrato del relato, la configuración incompleta y sobre todo antiheróica de los personajes y otras etcéteras; conducen a reflexionar sobre el carácter postmoderno de muchos de estos relatos» (p.6).

Sin embargo, la orientación del discurso crítico se presenta como una respuesta consciente, no por ello menos ideológica, ante los distintos aspectos de la realidad externa que pretende cuestionar: belicismo, dogmatismo, intolerancia, rigidez, abusos de poder, deterioro de las instituciones y organismos oficiales, desajustes sociales, traumas íntimos del sujeto cubano y las consecuencias corrosivas de todo ello sobre las relaciones humanas.

Pero, si esa es la perspectiva socio-cultural, ella no impide la búsqueda de una poética del relato, cuyo rasgo distintivo será su voluntad de transgresión en el orden formal y compositivo, donde predominan la condensación y la síntesis, que imponen una definida tendencia hacia el minimalismo, sin que ésta logre coartar la comunicación de preocupaciones éticas y filosóficas, expresadas con agilidad y eficiencia, a veces mediante alguna cubanísima inflexión humorística, típicamente caribeña.

Alberto Rodríguez Carucci.

Eliseo Alberto. Informe contra mí mismo. México, Alfaguara, 1997, 294 p.

Para muchos, hasta este libro, Eliseo Alberto no habrá sido, seguramente, más que "el hijo de Eliseo Diego". De ahora en adelante, es probable que busquen su obra anterior —poética y narrativa—, aunque es también probable que no encuentren en ella la misma intensidad, el mismo desgarramiento que en Informe contra mí mismo. Algunos de sus fragmentos los leyó el autor en el semi frustrado "Encuentro sobre el cuento cubano" que se celebró en Madrid, entre enero y febrero de 1996, con la ausencia de los invitados del interior de la Isla, a los que el gobierno cubano impidió la salida en el último momento. Entonces, Eliseo Alberto había manifestado sus dudas sobre la publicación del libro, lo que recogen sus mismas páginas en forma de cartas de lectores privados, recomendándole dejar inédito material tan doloroso. Pero ya en el Nº 1 (Verano del 96) de la revista Encuentro de la cultura cubana aparecía lo contado en Madrid: se alegra uno, realmente, de que "el delator" se delate a sí mismo, pues lo que nos ofrece con ello es un testimonio de la vida cubana sobre todo en los ochenta y los noventa, tan contradictorio y pasional como la experiencia lo exigía.

De los efectivos informes sobre o contra su familia, redactados por Eliseo Alberto a instancias de la Seguridad del